

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

(SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Úbeda.

LA AURORA

ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA

DISCULPAS DE MAL PAGADOR

Ninguno de los grandes periódicos de Madrid—excepción hecha de *El Nacional*—trajo ayer artículo de fondo, según indicaciones de los mismos, por no permitir el Gobierno hablar á los periódicos de la Conferencia de París, que es, sin embargo, el objeto de todas las preocupaciones.

¿Pero es que los periódicos de Madrid tienen pensamiento propio sobre las cuestiones que en la conferencia se ventilan, como no sea el de mortificar al Gobierno? Lejos de nosotros aplaudir á éste por lo que todavía no sabemos si será digno de aplauso; pero es lo cierto que, á juzgar por los rumores que de París llegan, la Conferencia no va tan mal para los intereses de España.

Y véase por qué callan los periódicos: por si acaso influye en esto la habilidad del Gobierno.

Pues, bien; eso es indigno y nosotros, desde este último rincón de España, protestamos de tal conducta, valga por lo que valga nuestra imparcial protesta. Porque hasta hoy contábamos con perder Cuba y Puerto Rico, y cargar con la deuda de ambas colonias, no por deberes de la justicia, sino por imperiosa necesidad de la fuerza, y desde ahora puede abrigarse la confianza de que los americanos admiten discusión, por lo menos, sobre esos puntos.

Y tal es lo que no quieren confesar los rotativos de Madrid, por miedo á tener que cargar en cuenta este triunfo al Gobierno.

¡Malhaya la libertad, si es en nombre de ella en nombre de quien se hace esto! ¿Y habrá todavía quien se atreva á tener á Prensa semejante por el eco imparcial de la opinión? Asignenla tan bella cualidad los tontos, que nosotros no estamos para eso.....

VENTURA F. LÓPEZ

24

LOS NIÑONGOS

diaban cual una nota grave, cual un sostenido y las trompas diseñaban acordes; hasta que se vió salir un señor muy tieso de una especie de chiquero; que se sentó, sin embargo, muy grave en un sillón..... Era el maestro de orquesta, la cual comenzó á tocar muy piano un solo de violín, y se encendieron las baterías y se alzó el telón pausadamente.

—¡Ah!—fué la exclamación general.

Aquella noche ponían *Hugonotes*, la ópera predilecta de los *dilectanti* de Madrid, y cuando mediaba el primer coro, ya Trini no sabía lo que la pasaba; muda de estupefacción, deslumbrados por las luces sus ojos, pletóricos los oídos de armonías, repleta de fantásticas quimeras su imaginación y sumida en un mar de delicias toda su alma..... El Teatro se había convertido en un oasis de luz, reberverando ésta en todas partes y arrancando destellos de todos lados: de las butacas, de los palcos y del escenario. Trini estaba no menos asombrada de la magnitud de éste que de la del pro-

pio Teatro: cabía allí, según su cuenta, todo un escuadrón de caballería, y no sería menos de una compañía de infantes tampoco el conjunto de los que á la sazón actuaban en la escena; y todos con ricos trajes de seda, con sus espadas lucientes y cuajadas de piedras..... Por lo que observaba, comprendía que ella no había visto jamás una ópera bien vestida; y así era la verdad, pues nunca pasaron de ocho los coristas de las que se representaban en Manila, ni de dos las figurantas, bien que vestidos siempre todos con el mismo traje. Pero lo que más seguía intrigando á Trini era que hubiese voz de mujer capaz de llenar aquel ámbito, por lo que esperaba con impaciencia la aparición de la tiple para poder comparar.

Y apareció al fin, dejando todo en silencio, y entrando con un recitado al que acompañaba la orquesta, cubriéndolo de notas suaves cual gotas de agua de nube de verano. Luego comenzó un aria, y á pesar de que la cantaba *piano*, se oía perfectamente su voz: salían las notas de su garganta enteras, limpias, distintas, cual si fuesen perlas rebotando en un plato de aljófara, que se podían contar, y enlazadas, no obstante, por un hilo común, como las cuentas de un rosario..... Pues si subía, lo hacía con una seguridad y una frescura tales, que parecía no tener tejidos en su gar-

Que predicamos en desierto..... ¿Y qué nos importa si es la verdad la que predicamos?..... Que ni el mismo Gobierno ha de agradecernos su defensa en este punto concreto..... Pero, ¿cuándo hemos pretendido nosotros merecer bien ni mal del Gobierno?

Nos basta con merecer bien de la Patria y de los hombres honrados.

Á «El Nacional».

Como ayer mismo hemos publicado nosotros un artículo de colaboración en que se protesta, al modo que *La Semana Católica* lo hace, de la palabra *símbolo* empleada por *El Imparcial* (y el *Heraldo*) al referirse á la Sagrada Eucaristía, y *El Nacional* envuelve en el calificativo de *fariseísmo* á todos los que han protestado del *lapsus* de ambos colegas, vamos á permitirnos rechazar ese calificativo, por lo que á nosotros se refiere, de paso que recomendamos al colega que no incurra en el mismo vicio que en *La Semana Católica* censura.

Porque es cierto que esta publicación no debía haber tomado tan á pecho el *lapsus* de *El Imparcial*, habida cuenta de la precipitación con que se hacen los periódicos diarios (para quienes son también secundarios los conceptos, motivo de la protesta); pero considere *El Nacional* que *La Semana Católica* no tiene más objeto que corregir esos *lapsus*, para absolverla del pecado de fariseísmo. *El Nacional*, al perder de vista esta consideración, hace sospechar, por el calor con que defiende á *El Imparcial*, si lo que busca es la cita de éste, dado que *El Imparcial* no cita sino á quien le adula.

Y cuenta que con esto no buscamos nosotros tampoco la cita de *La Semana Católica* (con quien no cambiamos), ni siquiera la de *El Nacional*, á quien tenemos en mucho sin embargo. Lo que pretendemos es que no se extremen las cosas ni de una ni otra parte, para que resplandezca siempre la justicia.

¿Y diremos esto, curándonos en salud, porque hayamos nosotros incurrido en la falta que *El Nacional* censura? No; porque, al corregir el suelto de *El Imparcial* en que se decía aquello del *símbolo*, titulábamos el nuestro *Herejía inconsciente*, y ahora, siendo el artículo de ayer de colaboración, no teníamos por qué salir á su defensa.

Es eso, que *El Nacional* anda un poco torcido con los católicos puros ó farisaicos y no distingue de pelos, y no que los periódicos católicos sientan envidia de los rotativos, porque católico el nuestro, no envidia ni á *El Imparcial*; y por lo que hace á su circulación, con llevar un solo mes de vida, es ya el de mayor circulación de esta provincia. No sabemos si, de salir en Madrid, tendríamos la misma suerte.

RIFIRRAFE

Un guarda en Montellano
(de Consumos por fuerza ser debía,
por lo bruto y lo torpe de su mano),
creyendo que aforaba mercancía,
perforó con el pincho á un cristiano
que en un serón dormía.....

Y dicen de consuno
los que se han enterado del suceso:
no sucediera eso
si los perros que guardan el fielato
gastaran menos fuero y más olfato.

V.

ganta; y si descomponía la nota en trinos de mil matices, dijérase que la modulaba un ruseñor.

Trini no se pudo contener y preguntó á Ofelia:

—¡Dime! ¿Quién es ésta?.....

—La Ricart—contestó Ofelia por lo bajo, y no dijo más, porque con un siseo la impusieron silencio los que estaban á su espalda.

—¡La Ricart! —pensó Trini.—¡Pues no la había oído nombrar nunca!

¡Y vaya si la consideraban los del paraíso! No permitían una pregunta suelta mientras ella cantaba..... Verdaderamente la parecía imposible tal corrección en aquellos bárbaros que estaban detrás.

Eso sí, cuando acabó de cantar, armaron una zambra de mil demonios: los unos aplaudían, los otros protestaban, y atravesábanse de un lado á otro de los dos bandos contrarios palabras fuertes que hacían temer que los del paraíso se fueran á las manos..... Y mientras, los de los palcos y butacas mirando arriba, y en el escenario los artistas sin cantar..... ¡Sí, aquellos debían de ser los inteligentes que ejercían su dictadura sobre el Teatro Real!.....

Cuando llegó el entreacto, Trini estaba sofocada, con

los ojos cargados de tanto prestar atención á la escena y el pecho palpitante de emoción..... Se abanicó, tomó unos caramelos y luego paseó su mirada por los palcos á vista de pájaro..... ¡Qué lujo, Santo Dios!..... Bien había hecho Ricardo en buscar aquella localidad; porque, ¿qué papel iba á hacer ella en un palco de aquellos?..... Entretenida estaba en estos pensamientos cuando Ofelia le llamó la atención.

—¡Fíjate en esos descotes!.....

—¡Ya, ya!.....—dijo Trini distraída.

—¿Qué escándalo, ¿verdad?

—¿Cuál?—preguntó Trini inocentemente.

—¡Ay, hija, no se te ocurre nada!—contestó Ofelia.—Entorna así los ojos y fíjate después.

Y mientras Trini hacía lo que Ofelia la mandaba, añadía ésta con malicia:

—Parece un mar de carne con olas y todo..... ¿no ves?

Trini se ruborizó; rióse Ofelia, y en tanto comenzó el segundo acto.

Después que hubo acabado la ópera, Ofelia y Ricardo acompañaron á las filipinas hasta la puerta de su casa, las cuales parecían muy satisfechas del espectáculo que ha-

(Se continuará.)

SECCIÓN DE NOTICIAS

El domingo, á las diez de la mañana, ocurrió un sensible accidente en la Estación de Villasequilla.

Uno de los licenciados que iba en el mixto de Alicante, quiso montar cuando el citado tren llevaba bastante velocidad, siendo arrollado por el mismo.

El infeliz licenciado resultó con magullamientos de gravedad en todo el cuerpo y separación completa de una pierna.

El Médico del pueblo, D. Ezequiel Carballés, auxilió al herido que á última hora de la noche se encontraba con pocas esperanzas de salvación.

Por un error de copia acaecido en la publicación de la Memoria administrativa del Alcalde de esta capital, aparece en el estado número 3 como satisfecha por el cuarto concepto la cantidad de 17.678 pesetas 35 céntimos, debiendo sólo ser 7.678 con 35, quedando reducida la suma total de dicho estado á 50.023 pesetas 47 céntimos.

Anteanoche fueron detenidos en el Arrabal por el sereno del distrito dos sujetos llamados Picazo (padre é hijo), que en razón de haber bebido un poquito, armaron un *monumental* escándalo, resistiéndose á la Autoridad que quiso apaciguarlos.

El asunto pasó al Juzgado.

Caridad.

D. Angel Gutiérrez Robles, de cuarenta y dos años de edad, que acaba de llegar á esta ciudad procedente del Hospital de Salamanca y que desea ir á Madrid para ponerse en cura al cuidado de su familia, nos ruega llamemos la atención del generoso pueblo toledano con el fin de reunir el coste del viaje. Las almas caritativas pueden depositar su óbolo en el Cuartelillo de Zocodover.

Dios premia la caridad.

Ayer 17 comenzó á prestar servicio el nuevo contratista de la limpieza, el que ha dado ocupación á 28 braceros.

Como primer día, se han notado algunas deficiencias, que esperamos se subsanarán brevemente.

En la manigua.

EPISODIO

I

Era el 24 de Diciembre de 1896.

Maceo y su *ayudante* fueron muertos pocos días antes por nuestros valientes bisoños, pero la guerra seguía ruda y activa; la vigilancia se hacía por zonas, y las fuerzas se fraccionaban en pequeños grupos, alojados en fuertes y bohíos.

Doce números, al mando de un sargento, quedaron de guarnición en el fuerte, y el oficial, con el resto de las fuerzas, salió en busca del enemigo.

Después de cuatro horas de penosa marcha por entre la espesura de la selva, hicieron alto para descansar y emprender el regreso, pues las dificultades del camino hacían imposible siguiesen adelante aquellos individuos, enfermos casi todos.

II

Llevaban dos horas de retroceso.....; el brillo de un fogonazo primero, y el golpe producido después por el cuerpo de un individuo al chocar con el suelo, indicaban la proximidad del enemigo.....; recorrieron los alrededores, mas no dieron con los insurrectos.....; entretanto, López, que era el soldado herido, moría por momentos.

¡Situación terrible!

El enfermo sufría y no podían socorrerle; ¡ni aun agua con que refrescar sus labios tenían para darle!..... Cubriéronle lo mejor posible con unas mantas.....; su estado era gravísimo.....; la respiración se hacía cada vez más fatigosa; el delirio y la fiebre aumentaban.

III

Los rojizos resplandores de una hoguera que encendieron, al reflejar sobre sus rostros, hacían más lúgubre el cuadro.

López dirigió la mirada hacia uno de los compañeros, y dijo:

—«Dame el retrato..... de mi madre y el otro..... que hay entre unas cartas....., quiero darles mi..... último beso.»

Así lo hizo el soldado, y apenas López los hubo besado y humedecido con sus lágrimas, hizo una cruz con el pulgar y el índice de su diestra, y acercándola con gran trabajo á sus labios, la besó, dejando de existir.

¡Silencio profundo reinó en aquel momento!..... Después hincados de rodillas rezaron por su alma un *Padre-nuestro*.

IV

Sería la media noche.....; la hora solemne en que se verifica el acontecimiento más grande de los siglos.

¡Jesucristo, el Redentor del mundo, estaba ya sobre la tierra!

LEOPOLDINI.

Verdades

La adulación es feo vicio que degrada: para demostrar gratitud no es necesario *degradarse*.

Saliendo hoy de mi casa tropecé con un memo (véase el Diccionario de la Lengua), *¡mala sombra!*, y con la circunstancia que es martes; sé que todo esto es una tontería, pero la carne es flaca. ¿Verdad?

Me puse triste: no sabía que hacer; pensaremos en algo *grande*, me dije, y en el mismo acto, como dice mi Pepito, saltó á mi mente (Dios nos libre), *el General*..... soy feliz, pensé, porque este hombre es todo un tipo. ¿Verdad?

Nada le queda del tiempo *viejo*, nada; ni el olor del rancho, ni la vieja reminiscencia de las habichuelas. El *General* es muy cabalito y cortesano. ¿Verdad?

Jamás dobla el *inflexible* espinazo: nunca inclina la guerrera frente, y llora, llora, llora sin descanso ni tregua la desgracia de.... ser ya *viejo* para salvar á la Patria. Es hombre que piensa. ¿Verdad?

Anda, anda si piensa *ahora* el *General*; dicen que está empeñado en encontrar la *eterna primavera* y el *statu quo* y, ya lo verán, lo encuentra todo. ¿Verdad?

De la mano á la boca se pierde la sopa; sin embargo, y.... *una piensa el mulo* y otra el que le arrea..... ¿Verdad?

Gran *cacumen*, dechado de cultura, justiciero y *pío* (pío quiere decir piadoso, mi *General*), y, sobre todo, masa encefálica..... ¡¡mucho masa encefálica!!..... ¿Verdad?

Podemos decir, seguramente, como antaño dijo el famosísimo *Padre Cobos*:

.....Pero ¡oh dolor! que está huero
El interior del chascás
Del *General*..... Espartero.

CÓRCHOLIS.

Mesa revuelta.

A un caballero que miraba la fachada de un Convento le dijo otro que pasaba:

—¡Magnífica fachada! ¿Verdad?
—Mucho que sí.
—Como que no hay como el orden corintio para estas cosas.
—¡Hombre! ¡Pues yo creía que era de benedictinos!

EPIGRAMA

«Si me pagas tú los bollos»,
dijo Juan al gloton Diego,
«te convidaré yo luego
á una comida de pollos.»
«Acepto.»—Llenó el abdomen
de bollos, Juan el taimado,
y dióle á Diego..... salvado,
que es lo que los pollos comen.

Un peluquero entusiasmado por las ventajas del pelo pos-tizo, y deseoso de hacer partícipes de su interesado fervor á los transeuntes, pintó en la muestra de su tienda un Ab-salón cogido de los cabellos, y al pie la siguiente leyenda:
«¡Una peluca le hubiera salvado la vida!»

Cultos para mañana.

Cuarenta Horas en la Iglesia parroquial de Santa Leocadia.

TOLEDO—1898

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Alcázar, 20.

ANUNCIOS

ESTERERÍA Y ESPARTERÍA

DE LA

VIUDA DE ANTONIO DÍAZ

Hombre de Palo, 6 —TOLEDO— Hombre de Palo, 6

En este antiguo y acreditado Establecimiento se ha recibido un grande y variado surtido en esteras de todas clases y precios para la temporada de invierno.

Además, esta Casa se encarga de la colocación de alfombras nuevas y usadas, y del arreglo de toda clase de esteras á precios muy económicos.

6, HOMBRE DE PALO, 6

CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

MARCELINA SILLA

54, ZOCODOVER, 54

Subscripciones á todos los periódicos diarios. Servicio á domicilio.

Periódicos ilustrados, políticos y taurómicos.

Comercio de juguetes, bisutería y otras novedades.

ZOCODOVER, 54—TOLEDO—ZOCODOVER, 54

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.

Número suelto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y corresponsales precios convencionales.